

INCLUSIÓN | NUEVO PROYECTO

# MÉTASE EN LA DISCAPACIDAD

La burgalesa Marisa Urbaneja ha creado Mavi, una empresa de sensibilización para que niños y adultos experimenten todo lo que sí pueden hacer las personas con capacidades diversas

G.G.U. / BURGOS

No es lo mismo que en clase se explique que el síndrome de Down es un trastorno genético provocado por la presencia de un cromosoma extra en el par 21, que ver y escuchar a Diego Pintos Urbaneja relatar qué ha supuesto en su vida esta cromosomopatía. Este joven de 23 años es sobrino de Marisa Urbaneja y parte activa de su recién creada empresa, Mavi, que él sintetiza diciendo que «ayudamos a la gente a entender la discapacidad». ¿Cómo? Haciendo que se pongan en el lugar de esas miles de personas con capacidades diversas a través de actividades didácticas, pero lúdicas. Y tía y sobrino coinciden al afirmar que la que más 'toca' es la visual. «La palabra que utilizan todos al terminar la sensibilización es 'angustia'. La angustia que han sentido al no ver», aseguran.

Hace algo más de ocho años que esta titulada en Educación Especial empezó a darle vueltas al proyecto, y máxime al comprobar que su hija no dejaba de preguntar por qué su primo Diego hacía «mal» diversas acciones. «Ahí me di cuenta de que la diversidad funcional es algo muy desconocido. Hablamos de integración e inclusión en los centros educativos, pero creo que hay que conocer a las personas y, sobre todo, ponerse en su lugar. Así que dimos forma a la idea y surgió Mavi», dice, aludiendo a que el nombre juega con las iniciales de la discapacidad motórica, auditiva, visual e intelectual.

Un orden que se respeta en todas las sensibilizaciones desarrolladas, de momento en centros cívicos, alguno juvenil y, a partir de ahora, también en colegios como Sagrada Familia o San José Artesano y Santa María la Nueva. «Queremos entrar en todos los colegios para empezar a concienciar cuanto antes, pero estamos abiertos a empresas y a todo tipo de colectivos, tanto de niños como de adultos», afirma esta emprendedora.



Marisa Urbaneja cuenta con la ayuda de su sobrino Diego Pintos en las sensibilizaciones, en las que él explica mejor que nadie qué es el síndrome de Down. / LUIS L. ARAICO

Lo primero que dejan claro Urbaneja y Pintos es que quienes participan en sus sensibilizaciones han de tener en cuenta que no van a una charla, sino a una «experiencia vivencial»; es decir, 'obligan' al público a ponerse en el lugar de una persona con discapacidad motórica, luego auditiva, visual y, por último, intelectual.

Para ello se sirven de recursos 'previsibles' como sillas de ruedas, bastones o antifaces, pero también de otros como cortometrajes -*El caso de Lorenzo*-, periódicos o, simplemente, un balón. Una pelota

que los participantes se pasan, empleando todo su cuerpo primero y prescindiendo de una o varias extremidades después. Para la auditiva suelen utilizar tapones y elementos en lengua de signos y para la visual, «la que más cuesta», antifaces y bastones que han de utilizar para moverse por espacios que no tienen por qué conocer. «Para los adultos la palabra es 'angustia'. Los críos no tienen miedo; para ellos todo es llamativo y su percepción es completamente distinta, pero lo importante es que eso haga poso», apunta Urbaneja.

En lo relativo a la intelectual, su sobrino Diego tiene más protagonismo, porque además de todos los juegos que plantean, hablar de su experiencia de vida. De que practica baloncesto y natación -antes también yudo- y que siempre ha sido capaz de compatibilizar el deporte con los estudios. «Soy buen estudiante», dice, mientras cuenta que sacó un Programa de Cualificación Profesional Inicial en Administrativo y luego una FP básica en Auxiliar Administrativo. Un ciclo que le ha abierto las puertas de empresas como Ludoland, con la que

ya ha firmado su segundo contrato. «Estoy súper cómodo y con muchas ganas. Vamos, que me encanta todo lo que hago», recalca. Pero no contento con eso, y dada su pasión por los perros, se está sacando un curso de adiestrador por internet. «La idea de Mavi es que la sociedad sepa todo lo que luchan y las capacidades que tienen, que no se queden en sus limitaciones», recalca Urbaneja.

Por ahora, en las sensibilizaciones solo cuenta con la ayuda de Diego, pero más adelante contará con otros testimonios.